



Zumbido CGI

Iglesia
Saludable:

*Formación
Espiritual*



Formación Espiritual

Sustantivo

Definición: un proceso intencional para el desarrollo de personas.

1. “Un proceso de conformación con Cristo por el bien de los demás”. [2]
2. El proceso y las prácticas empleadas por el Padre, el Hijo y el Espíritu por los cuales los creyentes crecen para llegar a ser cada vez más como Cristo.

Escrituras de apoyo:

15 »Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. 2 Toda rama que en mí no da fruto la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. 3 Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. 4 Permanezcan en mí y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. –

Juan 15:1-4 NVI

28 »Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados; yo les daré descanso. 29 Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas. 30 Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana»–

Mateo 11:28-30

Proceso:

04

El proceso de formación espiritual puede no ser lo que inmediatamente viene a la mente cuando uno piensa en la idea tradicional de proceso. En lugar de una lista metódica paso a paso de acciones a seguir, el proceso de formación espiritual puede identificarse más acertadamente como un viaje interminable en su caminar con Cristo.

Piensa en tus relaciones humanas, no existe un destino final al que se llegue a la relación perfecta. Una relación es un proceso en constante crecimiento y cambio.

Sin embargo, existen prácticas que pueden actuar como herramientas para mejorar su formación espiritual. Históricamente, la iglesia ha mostrado una conexión entre disciplina y deseo.

“Desde sus inicios, la iglesia vinculó el deseo de tener más de Dios con prácticas, relaciones y experiencias intencionales que dieron a las personas espacio en sus vidas para 'estar en compañía' de Jesús. Estas prácticas, relaciones y experiencias intencionales las conocíamos como disciplinas espirituales. La base de las disciplinas para los primeros creyentes se encuentra en Hechos 2:42”. [2]

“Se dedicaron a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión, a la fracción del pan y a la oración”. Hechos 2:42

Estas prácticas han variado a lo largo del tiempo, pero las disciplinas de la oración, la confesión, la adoración, la mayordomía, el discipulado, el servicio, la atención a las Escrituras y la Cena del Señor han seguido siendo canales y disciplinas constantes de la gracia.

Hay tres principales categorías de disciplinas espirituales:

1. **Hacia adentro** – practicado en la privacidad de nuestro caminar íntimo con Jesús

Ej: llevar un diario, caminatas de oración, Actividades sábado.

2. Hacia afuera: se practica a través de cómo interactuamos con el mundo.

Ej: mayordomía, humildad, comidas con familiares y amigos.

3. Comunal: practicado con otros.

Ej: compasión, testimonio, adoración y servicio [1]

Pensamientos de apoyo:

- La conformidad con Cristo es contracultural y una rendición de nuestro propio control.

Las Escrituras son bastante claras en su insistencia en que no hemos cumplido los propósitos de Dios para nuestra creación. Es igualmente claro en su revelación que Dios obra con gracia a través de todos los aspectos de la vida humana para llevarnos al cumplimiento de la voluntad de Dios para nuestra plenitud. Por tanto, la formación espiritual es un proceso de participación en la obra misericordiosa de Dios. Pero se considerará que la formación espiritual como proceso va en contra de la corriente de nuestra cultura de gratificación instantánea y del carácter posesivo de una sociedad codiciosa. Una vez que entendemos la formación espiritual como un proceso, toda la vida se convierte en formación espiritual. La cooperación con la obra misericordiosa de Dios nos mueve hacia la plenitud de Cristo. La rebelión contra la obra misericordiosa de Dios nos lleva a un vacío destructivo y deshumanizante, a vidas cada vez más disfuncionales que son autodestructivas y tratan a los demás como objetos que podemos manipular y utilizar para nuestros propios fines.

Las Escrituras también son claras en su testimonio del hecho de que sólo Dios puede liberarnos de nuestra esclavitud, sanar nuestro quebrantamiento, limpiarnos de nuestra inmundicia y sacar vida de nuestra muerte. No podemos hacerlo solos. Por tanto, la formación espiritual es la experiencia de ser moldeado por Dios hacia la plenitud. [2]

Pensamientos de apoyo:

- “Somos seres espirituales cuyas emociones, La psicología, el cuerpo y la mente son la encarnación de nuestra vida espiritual en el mundo”. [2]

Veremos que la espiritualidad holística siempre tiene lugar en medio de nuestras condiciones emocionales, psicológicas, físicas y mentales y emerge de ellas.

También veremos en la segunda parte que en la espiritualidad holística cualquier receta única no es realista.

Somos personas únicas y nuestra relación con Dios siempre manifiesta esa individualidad. Nuestro proceso de formación espiritual hacia la plenitud puede ser muy diferente al de otros.

- “No puede haber santidad personal sin santidad social”. [2]

Gran parte de lo que hoy en día se considera formación espiritual es una experiencia muy privatizada e individualizada.

No vivifica ni enriquece el cuerpo de Cristo, ni depende vitalmente del cuerpo de Cristo para su propia plenitud. Tampoco se manifiesta en la dinámica de la vida en el mundo. No hace que la realidad de la relación con Dios y Jesucristo influya en el quebrantamiento y el dolor del mundo que nos rodea. Por tanto, la espiritualidad corporativa y social es una parte esencial de nuestra formación espiritual holística.

Pensamientos de apoyo:

- La formación espiritual no es una opción.

“...la vida misma es un proceso de desarrollo espiritual. La única opción que tenemos es si ese crecimiento nos lleva hacia la plenitud en Cristo o hacia un modo de ser cada vez más deshumanizado y destructivo”. [2]

Recordatorios:

- Las prácticas espirituales tienen que ver con la transformación espiritual. no modificación de conducta. [1]
- Todos tenemos circunstancias diferentes, por lo que nuestra Las disciplinas serán diferentes. También nos adaptaremos a medida que entremos en diferentes estaciones.
- El deleite es mutuo. Tu deleite crecerá por la presencia de Dios y serás amado entrañablemente por el Creador del universo, quien se deleita en estar contigo.

Lo esencial:

Jesús es tanto el principio como el fin de la formación espiritual, y la iglesia juega un papel central en este proceso.

No somos los autores ni los finalizadores de este proceso, pero podemos y debemos participar activamente.

Referencias:

1. Calhoun, Adèle Ahlberg. *Manual de disciplinas espirituales: prácticas que nos transforman*. IVP Books, un sello editorial de InterVarsity Press, 2015.
2. Mulholland, M. Robert y R. Ruth Barton. *Invitación a un viaje: una hoja de ruta para la formación espiritual*. Prensa InterVarsity, 2016.